APORTE

Nº 14 – enero de 2012

La enseñanza de habilidades socioemocionales en las escuelas latinoamericanas. El rol de los docentes no tradicionales.

Mariana Alfonso
Marina Bassi
Christian Borja

Resumen: ¿De qué manera las escuelas pueden promover habilidades socioemocionales relevantes? El BID, con el apoyo de distinguidas instituciones académicas locales, se asoció con Enseña Chile, organización que recluta a jóvenes profesionales sobresalientes y altamente motivados para que enseñen en escuelas vulnerables, con el objetivo de contestar esta y otras preguntas. Esta nota presenta resultados que sugieren la existencia de una asociación positiva entre los profesionales de Enseña Chile y las habilidades socioemocionales, y que los docentes ECh transmitirían actitudes positivas a sus estudiantes.

Las habilidades socioemocionales de docentes y estudiantes

Las competencias que la sociedad y el mercado laboral exigen a los jóvenes son cada vez más complejas. La evidencia sugiere que para poder poder acceder a una buena trayectoria profesional y lograr otros resultados socioeconómicos importantes en la vida, es necesario contar tanto con habilidades cognitivas "duras" como con una serie de habilidades socioemocionales "blandas" (Heckman, Stixrud y Urzúa, 2006; Urzúa, 2008). En este contexto, es crucial identificar programas educativos y experiencias que tengan un efecto perceptible no sólo en términos de habilidades cognitivas, sino también de habilidades socioemocionales, para lograr así un mejor diseño de reformas y políticas educativas. Claramente, los docentes juegan un papel importante en la enseñanza de estas habilidades socioemocionales. Estudios han señalado que un buen docente puede promover la relación entre el rendimiento académico de los estudiantes y sus habilidades socioemocionales (Bandura 1977; Rosenberg, 1965).

Enseña Chile: Iniciativa para atraer a la docencia a graduados universitarios sobresalientes

Enseña Chile (ECh) es la primera adaptación del modelo Teach for America en América Latina, el cual busca atraer capital humano de la más alta calidad a las escuelas urbanas y rurales más vulnerables de Chile. ECh sigue un proceso de selección riguroso que permite identificar graduados universitarios dotados de competencias que les permitan convertirse no solo

Copyright © IDB 2012
Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue, N.W.
Washington, DC 20577 USA

La información y las opiniones que se presentan en estas publicaciones son exclusivamente de los autores y no expresan ni implican el aval del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representan. Este documento puede reproducirse libremente.

en muy buenos docentes, sino también en líderes y emprendedores sociales. La hipótesis consiste en que cuando un docente posee estas competencias, es posible mejorar las habilidades socioemocionales de los estudiantes. **Hasta ahora ninguna de las evaluaciones de impacto del programa Teach for America ha analizado el efecto que este programa tiene en las habilidades socioemocionales. Para evaluar por primera vez esta y otras hipótesis, el Banco Interamericano de Desarrollo se alió con Enseña Chile (ECh), el Centro de Políticas Públicas (PP-UC) de la Pontificia Universidad Católica de Chile, el Centro de Medición de la misma universidad (MIDE-UC) y Grupo Educativo para llevar a cabo una evaluación de Enseña Chile.** Esta evaluación comprendió la aplicación de una serie de pruebas y cuestionarios con el fin de medir los cambios en los resultados de aprendizaje en lenguaje y matemáticas, en las habilidades socioemocionales e intelectuales, y recabar información sobre el contexto socioeconómico de alumnos y docentes. Los datos para los grupos de tratamiento y de comparación fueron recolectados en dos ocasiones durante el año académico 2010[1]: la línea de base se realizó en mayo y el seguimiento en noviembre. El total de la muestra (tanto los participantes de ECh como los del grupo de comparación) se compone de 4.618 alumnos de primer año de escuela secundaria, 117 docentes y 57 escuelas.

Medición de las habilidades socioemocionales

Se midieron dos tipos de habilidades socioemocionales en los estudiantes: la autoestima y las habilidades sociales. Ambos instrumentos son de auto-aplicación y han sido diseñados por MIDE-UC. **El instrumento diseñado para medir la autoestima se basa en el método de escalas de Rosenberg, utilizado con mucha frecuencia en la literatura, y contiene dos marcos de afirmación diferentes: afirmaciones positivas y negativas.** El instrumento específico utilizado consta de diez ítems con el objetivo de medir la autoestima como un constructo general y unidimensional. Además, este instrumento tiene la ventaja de incluir tanto marcos positivos como negativos para minimizar el sesgo de respuesta. En particular, "las afirmaciones negativas actúan como barreras cognitivas que ameritan que el encuestado se involucre en un procesamiento cognitivo más controlado y no automático" (Chen, Redina-Gobidoff y Dedrick, 2010). Esto significa que estos módulos tenderán a aminorar cualquier percepción sesgada y, por el contrario, revelarán la verdadera percepción de los estudiantes con respecto a su autoestima.

El instrumento para medir las habilidades sociales consta de 20 ítems que se dividen en tres categorías principales: relaciones personales y participación con pares, resolución de conflictos, y aspectos relativos a la comunicación asertiva. Un ejemplo de afirmación de este instrumento sería “puedo expresar mis diferencias con otras personas sin ofenderlas”.

Los docentes ECh mejoran las habilidades socioemocionales

Los datos de la línea de base indican que los estudiantes que tienen un docente ECh (grupo de “tratamiento”) y aquellos con un docente tradicional (grupo de “comparación”) registraron los mismos niveles de autoestima y habilidades sociales. Sin embargo, en el seguimiento, se evidenció que los alumnos beneficiarios del programa ECh presentaron puntajes mayores y estadísticamente significativos en las dos pruebas de habilidades socioemocionales (autoestima y habilidades sociales), en relación a los alumnos del grupo de comparación. La diferencia entre los alumnos de ECh y el grupo de comparación en la medida de autoestima es de 2,8 puntos (o 78% de una desviación estándar de la línea de base) y de 3,1 puntos en la medida para habilidades sociales (40% de la desviación estándar de la línea de base), lo que constituye una magnitud importante si se tiene en cuenta el corto período transcurrido entre las mediciones de la línea de base y el seguimiento. Investigaciones futuras deberían confirmar causalidad de manera estricta y la magnitud de los efectos. No obstante, estos resultados entregan evidencia importante en relación a los primeros años del programa.

[1] Para generar una muestra de comparación, utilizamos el método de emparejamiento (también conocido como propensity score matching o PSM por sus siglas en inglés). El PSM empareja en sus características observables a los estudiantes que participaron en el programa con aquellos que no. El puntaje de propensión se calcula usando un modelo Probit donde la variable dependiente es una variable dicotómica que indica si el alumno participó en el programa o no. Después de calcular el modelo de probabilidad a nivel alumno, se establece la probabilidad de que cada alumno participe en el programa ECh, seleccionando a alumnos de comparación según la técnica del vecino más cercano.

Indagando acerca de los mecanismos detrás del efecto de ECh sobre las habilidades socioemocionales

Los resultados presentados hasta ahora no indican cuáles son las áreas específicas que impulsan el efecto general. De este modo, calculamos el efecto de ECh sobre las afirmaciones positivas y negativas de manera separada, y sobre la distribución de las habilidades sociales[2]. **Los resultados indican que los alumnos que tuvieron docentes del programa ECh presentan mejoras significativamente mayores en sus propias percepciones positivas que los alumnos que tuvieron docentes tradicionales, mientras que las diferencias entre los alumnos beneficiados por ECh y los del grupo de comparación en el caso de las afirmaciones negativas son cercanas a cero e insignificantes en términos estadísticos.** La existencia de una correlación positiva entre el programa ECh y un aumento en el número de respuestas afirmativas indica que los docentes del programa ECh parecen modificar la autoestima a lo largo del tiempo transmitiendo principalmente conductas positivas. Estos resultados coinciden con los objetivos del programa de reclutar docentes que incentiven la autoconfianza (en lugar de la desvalorización personal) en sus alumnos.

Los docentes del programa ECh también parecen producir efectos importantes en las habilidades sociales de sus alumnos en comparación con los docentes tradicionales. En un año académico, los alumnos con los niveles más bajos en la distribución de habilidades sociales y que tienen un docente del programa ECh presentan un aumento de un tercio de la desviación estándar en comparación a los alumnos con docentes tradicionales, incluso después de controlar por diferencias en resultados de aprendizaje en las asignaturas de matemáticas y lenguaje entre la línea de base y el seguimiento.

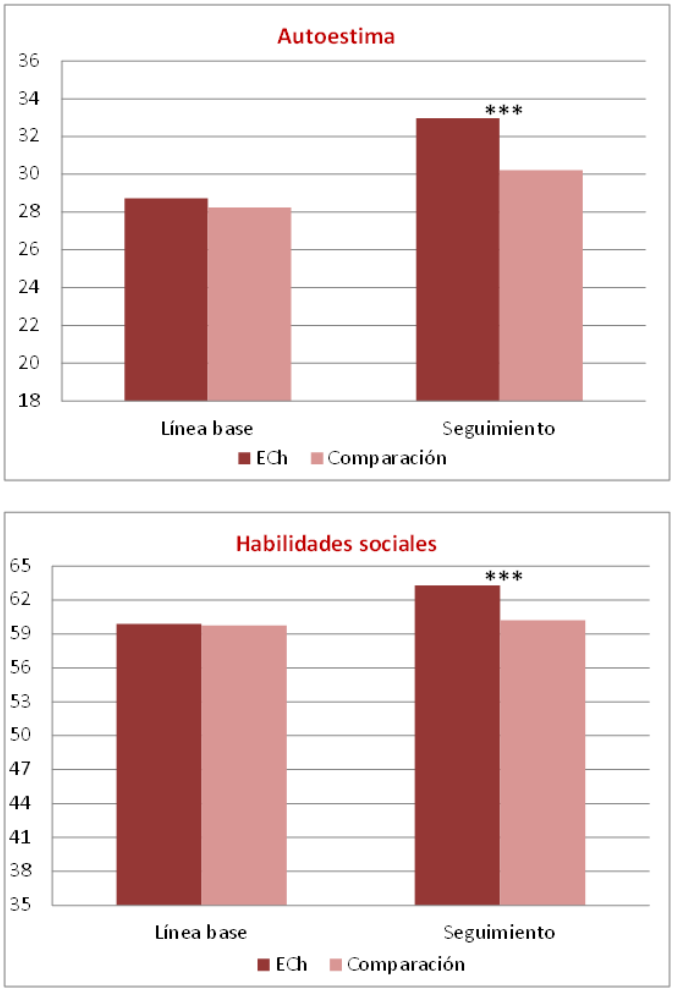


Figura 1: El efecto de un docente ECh en las habilidades socioemocionales de los alumnos.

Fuente: Calculos propios con base en las bases de datos 2010 de Ensena Chile.
Notas: ***indica significancia estadistica a un 1%.

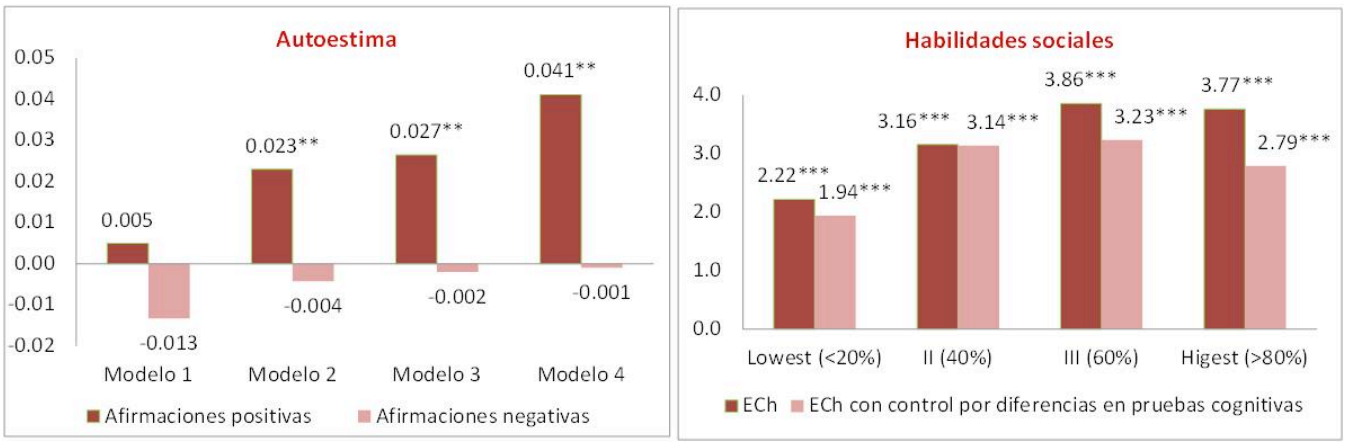
Comentarios finales y perspectivas

Las habilidades socioemocionales están demostrando ser tan importantes como las habilidades cognitivas para lograr resultados positivos en el mercado laboral y la sociedad en general.

[2] Estos cálculos aparecen en la Figura 2. Las barras muestran la diferencia entre los alumnos del programa ECh y los que no son alumnos del programa ECh en lo que se refiere al cambio en los niveles de habilidades medidas después de un año escolar. En la parte izquierda de la figura 2, se presentan los cálculos de los cuatro modelos usados para calcular la correlación entre un docente del programa ECh y las diferentes subpruebas de autoestima, mientras en el lado derecho se muestran los coeficientes de regresiones por cuantiles en la que se parte la distribución de las puntuaciones de las habilidades sociales en tamaños iguales.

De este modo, se tiene por delante el desafío de buscar intervenciones exitosas que puedan fomentar en forma eficaz aquellas habilidades "blandas" que sean pertinentes (además de las habilidades cognitivas).

Figura 2: Docentes del programa ECh y la autoestima y las habilidades sociales de los alumnos



Fuente: Cálculos propios con base en las bases de datos 2010 de Enseña Chile.Notas: * significativo al 10 %; ** significativo al 5 %; *** significativo al 1 %. Los coeficientes de habilidades sociales se calculan mediante regresiones por cuantiles con errores estándares simulados (también conocidos como bootstrapped standard errors). Asimismo, donde dice "con control por diferencias en pruebas cognitivas" quiere decir que los resultados en las pruebas de lenguaje y matemáticas se incluyeron como variables de control.

Mediante instrumentos innovadores para medir las habilidades socioemocionales de los alumnos, el BID y sus socios buscaron realizar una contribución por medio de la recopilación de este tipo de información del programa Enseña Chile en el año 2010. La mayor parte de las conductas y las características prevalentes en los docentes de ECh apuntan a que los niños adquieran y desarrollen las habilidades socioemocionales a una edad crucial. Sin embargo, el método utilizado por el programa ECh de incorporar docentes motivados con atributos de liderazgo debe continuar siendo evaluado a una escala mayor. Los resultados presentados en este documento constituyen un primer paso importante para sugerir y destacar ámbitos relevantes para futura investigaciones.

Referencias

Bandura, A. (1977). Social Learning Theory. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Carneiro, P. and Heckman, J. (2003). Human Capital Policy. IZA Discussion Papers 821, Institute for the Study of Labor.

Chen, Y., Rendina-Gobioff, G. and Dedrick, R. (2010). Factorial Invariance of a Chinese Self- Esteem Scale for Third and Sixth Grade Students: Evaluating Method Effects Associated with Positively and Negatively Worded Items. The International Journal of Educational and Psychological Assessment, 6(1), 21-35.

Heckman, J., Stixrud, J. and Urzua, S. (2006). The Effects of Cognitive and Noncognitive Abilities on Labor Market Outcomes and Social Behavior. Journal of Labor Economics, 24(3), 411-482.

Rosenberg, M. (1965). Society and the Adolescent Self-Image. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Acerca de los autores

Mariana Alfonso y Marina Bassi son especialistas en la División de Educación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Christian Borja es consultor para la División de Educación del BID.